# EL INCANSABLE TRÁNSITO POR LA POESÍA

Autor: MARCELO LEITES

Reseña de Adentro y afuera, de Marcelo Leites, Barnacle, CABA, 2019

*La gente se mueve rápido entre sus quehaceres,*
*el mundo parece un gran hormiguero -*
*y yo, inventándome la vida, me pierdo en las poesías.*

*Aisha Baranowska*

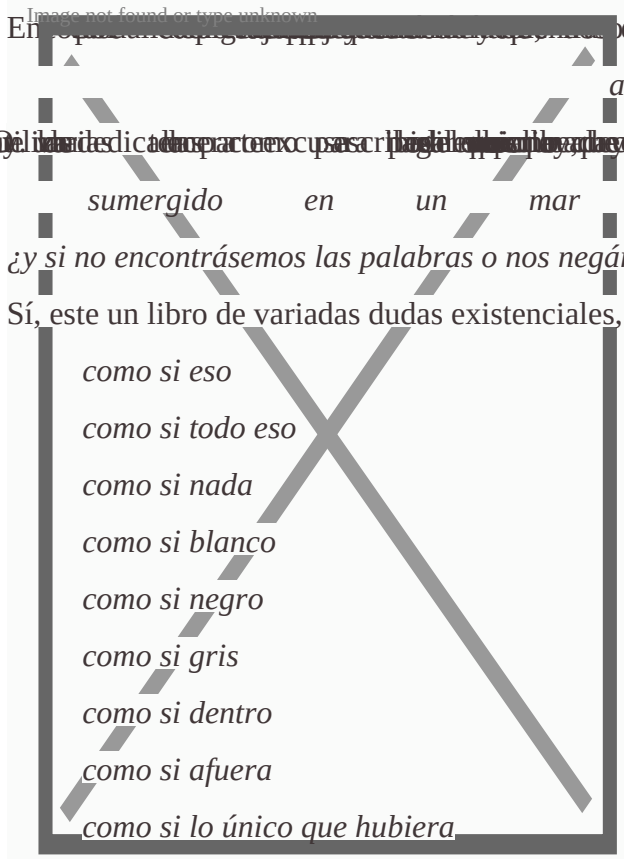

Image not found or type unknown

En [illegible] nos [illegible] nos [illegible] cotidianos, [illegible] Marcelo [illegible] está [illegible] inquieto, [illegible] escribe [illegible] aldea-

*a* *quién*

[illegible] interrogarnos:

*sumergido en un mar de dudas / para siempre,* dice.

*¿y si no encontrásemos las palabras o nos negáramos a usarlas?*, también dice.

Sí, este un libro de variadas dudas existenciales, de márgenes difusos como cuando se cuestiona qué es adentro y qué

*como si eso*
*como si todo eso*
*como si nada*
*como si blanco*
*como si negro*
*como si gris*
*como si dentro*
*como si afuera*
*como si lo único que hubiera*
*fuera una voz perdida en las palabras.*

Convendría explicar, si los formalismos explican, que este libro está estructurado en tres partes: Presentación, Nudo

Otoño: como ese sentimiento cincuentón de que pronto pasaremos al invierno de la tercera edad y convendría ir dejando alguna marca:

*Crepuscular el cielo/ envejecido/ como un águila,* dice en su primera *Miniatura*

. Pero hay que detenerse en las virtudes del águila, en su vuelo solitario, en su capacidad de ver a la distancia y centra

Quizás en *Otoño* [illegible] garnos: *¿Sentiste alguna vez / que hacía falta romperse / en mil pedazos para decir / la palabra yo?* Dice, o: *¿Cuántos velos podemos llegar a tener?* cuando se preocupa por cómo percibimos la realidad, cómo “vemos”.

Adentro y Afuera, la segunda parte, funciona como núcleo existencial: *Soy mis manos y mis piernas / el que se afirma donde no está / el que mira absorto el horizonte,* dice en el poema *Soy,* o: *Entonces, siendo tres hombres que vuelven a mirar Kierkegaard escribir minuciosamente cada objeto. Por olvidar de vivir.,* culmina en *Debajo de los sauces,* un poema que vuelve a mí mismo y a quien narra se detiene con minuciosidad las sensaciones de estar sentado en estado contemplativo.

Y en esa segunda parte es también donde se ocupa del arte de la poesía. En un caso invocando la inspiración porque *no hay nada para decir y la poesía está ahí para decirlo* y, en otro, inventariando lo que la poesía no es pero sin ser categórico: *No sé qué es la poesía y por eso escribo,* después: *La poesía se mueve cuando estoy quieto.* Así, nos introduce, de nuevo, en el envés de las cosas, en los pares opuestos y trayendo otra de las obsesiones que at

La última parte, Homenajes, le pasa a los afectos e inicia con una cita que revela que no son indiferentes, porque como bien dice Elie Wisel: *Los contrario del amor no es el odio, es la indiferencia*. Familiares y otros reciben sus dedicatorias, un mensaje de la no indiferencia hacia el vital soporte afectivo que nos p

Entre los homenajes, me detengo en un poema dedicado a su madre, de la que dice que no es otra que la tana Sofía L

**Fernando Belottini**